

Odontophorus strophium CORCOVADO GORGIBLANCO

CR (V/R¹⁰)

CR: ■ B1+2a,b,c,e

EN: ■ C2b

VU: ■ D1; D2

NT: □

Esta rara codorniz de bosque se halla restringida a áreas de bosque severamente amenazadas, de las zonas subtropical y templada, que abarcan a una pequeña área de la ladera occidental de los Andes Orientales de Colombia. Conocida hasta 1923 solamente en Cundinamarca, los registros recientes provienen de una de las únicas áreas remanentes de hábitat adecuado, de los alrededores de Virolín, en el departamento de Santander.

DISTRIBUCIÓN *Odontophorus strophium* se restringe a dos áreas de la ladera occidental de los Andes Orientales, ubicadas en los departamentos de Santander y Cundinamarca, en Colombia, que abarcan un rango longitudinal máximo de aproximadamente 280 km (Romero-Zambrano 1983). Los pocos registros y localidades precisos, con coordenadas de Paynter y Traylor (1981) (a menos que se indique lo contrario), son los siguientes:

Santander Cuchilla del Ramo, en el río Zapatoca (a 6°48'N 73°26'O; junto a Betulia: coordenadas de Romero-Zambrano 1983), una hembra y polluelos tomados en mayo de 1970 (Romero-Zambrano 1983, Brooke 1988b); y Virolín (6°05'N 73°12'O), en cuya vecindad fueron colectados tres especímenes, en Finca La Argentina, en noviembre de 1979, en Finca La Lanosa en diciembre de 1979, y en Caño Luisito en marzo de 1981 (Romero-Zambrano 1983), y dentro de un radio de 3 km (v.g., Virolín) donde (un cazador) disparó a las aves y se escucharon grupos durante marzo de 1988, actividad toda que tuvo lugar entre los 1.800 y los 2.050 m (Brooke 1988b);

Cundinamarca San Juan de Río seco (a 4°51'N 74°38'O), una macho (en AMNH) tomado en noviembre de 1923 (también Apolinar-María 1946); Subia (a 4°34'N 74°27'O), un macho (en AMNH) tomado en julio de 1913 (también Chapman 1917a); río Beura (localidad que no ha sido rastreada, pero que se halla ubicada en la vecindad de Bogotá), un espécimen (en MCZ) tomado en agosto de 1912; y (aparentemente, la información de la etiqueta es sólo parcialmente legible) "Finca de Nonnardo, Agualarga" (localidad que no ha sido rastreada, pero que se encuentra también en la vecindad de Bogotá), una hembra (en AMNH) tomada en mayo de 1920.

POBLACIÓN Hasta una época reciente, esta especie había sido conocida a través de muy pocos registros (cuatro especímenes cuya información no proviene de "Bogotá" o "Colombia" según sus etiquetas), originados todos en Cundinamarca durante o con anterioridad a 1923 (véase más arriba). No existen registros posteriores provenientes de Cundinamarca, pero en 1970 se encontró a la especie hacia el norte, en Santander, cuando se comprobó su reproducción, cerca a Betulia, y tres especímenes fueron colectados entre 1979 y 1981 en la vecindad de Virolín, donde se estimaba que existía una buena población (Romero-Zambrano 1983). A pesar de ello, la especie fue considerada como muy rara y amenazada (King 1978-1979, Hilty y Brown 1986, Johnsgard 1988) hasta marzo de 1988, cuando se escucharon a por lo menos siete grupos de aves (se disparó a tres y por lo menos otras tres fueron observadas), también en la vecindad de Virolín (Brooke 1988b).

Se ha concluido que el bosque de roble del área de Virolín podría hallarse especialmente favorecido por la especie y que podría albergar posiblemente a altas densidades de aves, aunque su estatus en este bloque completo de bosque (noreste de Virolín) permanece siendo desconocido (Brooke

1988b). La destrucción a gran escala y la fragmentación del bosque en la ladera occidental de los Andes Orientales, especialmente en Cundinamarca (véase Amenazas), sugiere que *Odontophorus strophium* ha sufrido, a largo plazo, una seria disminución en su población y que podría existir actualmente en número relativamente pequeño sólo en unos pocos bloques de bosque remanente, el más grande de los cuales parece ubicarse junto a Virolín (véase Hilty y Brown 1986, Brooke 1988b).

ECOLOGÍA *Odontophorus strophium* habita en suelo de bosque de las zonas húmedas subtropicales y templadas, menos elevadas (Hilty y Brown 1986, Johnsgard 1988, Fjeldså y Krabbe 1990), a altitudes que se conoce alcanzan entre los 1.750 y los 2.050 m (Romero-Zambrano 1983, Brooke 1988b). No obstante, Hilty y Brown (1986) han sugerido un límite de 1.500 a 1.800 m, y Brooke (1988b) no ha visto motivo (con referencia a la estructura de bosque) para que las aves en Virolín no puedan llegar a límites de hasta 2.500 m. El ave tiene aparentemente preferencia por bosque primario, dominado por robles (*Quercus humboldtii* y *Trigonobalanus* sp.) y laureles (v.g., *Nectandra* sp. y *Persea* sp.) (Romero-Zambrano 1983). Sin embargo, en el área de Virolín (descrita como bosque de roble primario con áreas de pasto y bosque secundario), Brooke (1988b) notó los llamados de aves desde el bosque que estaba en progreso de regeneración luego de la tala, aunque parece posible que la especie dependa de bosque primario durante por lo menos una parte de su ciclo de vida. Inmediatamente antes de la reproducción, se presentó en pequeños grupos, habiendo tres aves sido vistas juntas, así como siete grupos (de tamaño desconocido) que fueron registrados en una área relativamente pequeña de los alrededores de Virolín durante marzo de 1988 (Brooke 1988b).

El bosque de los alrededores de Virolín se caracteriza por un número de especies de plantas, y se sospecha que todas ellas, como sigue (con excepción de las tres últimas) ocupan un sitio destacado en la dieta de *Odontophorus strophium*: *Quercus humboldtii*, *Trigonobalanus* sp., *Cavendishia guatapensis*, *C. cf. nitida*, *Macleania rupestris*, *Miconia theaezans*, *Myrica pubescens*, *Rapanea ferruginea*, *Nectandra laurel*, *Ficus boyacensis*, *Norantea mixta*, *Thibaudia floribunda*, *Tibouchina lepidota*, y *Persea mutisii* (Romero-Zambrano 1983). Los contenidos de los estómagos de los especímenes recientes dan indicios de una dieta de artrópodos y frutos, y existe alguna evidencia que sugiere que los frutos y las semillas preferidas por la especie son aquellas de las plantas mencionadas anteriormente (Romero-Zambrano 1983).

La temporada de reproducción (en Santander) parece coincidir con los dos períodos más altos de precipitación anual, v.g., marzo-mayo y septiembre-noviembre (véase Fundación Natura 1990), cuando una ave en condición de reproducción fue tomada en marzo de 1981 (y se escuchó el llamado de grupos de aves en marzo de 1988), juveniles en mayo de 1970, otra ave en condición de reproducción en noviembre de 1979, así como una ave inmadura en diciembre de 1979 (Romero-Zambrano 1983, Brooke 1988b).

AMENAZAS Los bosques de las zonas húmedas subtropicales y templadas de la ladera occidental de los Andes Orientales han sido extensamente despejados y, actualmente, por lo menos en Cundinamarca, casi no queda bosque (Hilty y Brown 1986, J.Fjeldså *in litt.* 1986, Brooke 1988b), aunque King (1978-1979) mencionó que existían pequeños parches remanentes de bosque junto a Subía, pero que eran probablemente muy pequeños y se hallaban muy alterados como para albergar a esta especie.

El único bloque de bosque remanente de tamaño significativo dentro de la distribución de esta especie rara está ubicado en la vecindad de Virolín y cubre una área extensa (aprox. 10.000 ha) de bosque húmedo primario que se extiende en una superficie de casi 50 km, al noreste desde Virolín, en una faja de aproximadamente 25 km de ancho que alcanza hasta los 3.000 m (Brooke 1988b, J. Hernández Camacho y G.I. Andrade *in litt.* sin fecha). El fondo del valle, que se encuentra cerca a Virolín, casi a 1.800 m, y ha sido despejado en gran parte para dar paso a las activida-

des de pastoreo, y contiene bosque (que puede haber experimentado algo de tala selectiva pero que es esencialmente primario) que comienza casi a 1.950m (Brooke 1988b). La tala de árboles y las actividades de caza se hallan extensamente confinadas al kilómetro periférico (por lo menos alrededor de Virolín), pero aunque el área es accidentada no es lo suficientemente escarpada como para imposibilitar la tala de los árboles en el futuro (Brooke 1988b). La presencia de por lo menos siete grupos de aves en una área activa de caza sugirieron que esta especie podría tener la capacidad de resistir a la presión que le impone esta actividad (Brooke 1988b), pero esta aseveración sería posiblemente cierta sólo si existieran en el área trechos aledaños de bosque no alterado donde se hallara presente una población substancial de aves, v.g., la caza continúa siendo una gran amenaza para los residuos de población que habitan en los parches remanentes de bosque (también G.I. Andrade verbalmente 1991).

MEDIDAS TOMADAS Sobre la base de las recomendaciones hechas por CIPA (que reflejaban la importancia del área como lo reconocieron INDERENA y Romero-Zambrano 1983), M. de L. Brooke (apoyado por CIPA y por Fundación Natura) emprendió un estudio ornitológico de los bosques donde predomina el roble, ubicados en el área de Virolín (concentrándose en *Odontophorus strophium*), en marzo de 1988 (Brooke 1988b). Como resultado de este trabajo, y debido a la conocida importancia del área, Fundación Natura (con la asistencia de CIPA, la Financiera Eléctrica Nacional y Nature Conservancy) se propusieron diseñar una área protegida que abarcara a las áreas boscosas más importantes de los alrededores de Virolín: una propuesta final concerniente al Santuario de Vida Silvestre Cachalú (denominado previamente Virolín) fue sometida a consideración de INDERENA en 1990 para su designación formal (G.I. Andrade *in litt.* 1988, 1990, Fundación Natura 1990).

MEDIDAS PROPUESTAS La evidente prioridad que debe concederse a *Odontophorus strophium* es la de asegurar la preservación efectiva de los bosques remanentes de los alrededores de Virolín, tarea que debería ser facilitada mediante el área protegida propuesta que se menciona con anterioridad. Necesita identificarse áreas adicionales adecuadas en Santander y cualquier parche de bosque remanente en Cundinamarca, y es necesario evaluar su importancia, así como asegurar la protección de la especie si se aspira a que sobreviva más de una población aislada (cualquiera fuese su tamaño). Se requieren estudios e investigaciones a fin de determinar el estatus de la población de esta especie en el Santuario de Vida Silvestre Cachalú, como también los efectos producidos por la caza y la proporción en la que las aves utilizan hábitats secundarios. Estos bosques ubicados en la ladera occidental de los Andes Orientales (incluyendo aquellos que se hallan en la vecindad de Virolín) son también importantes para *Coeligena prunellei*, cuyos requerimientos deben ser integrados a cualquier iniciativa o manejo futuros en materia de conservación (véase detalle relevante).

